

Nº 505
24
Septiembre
2021
Viernes

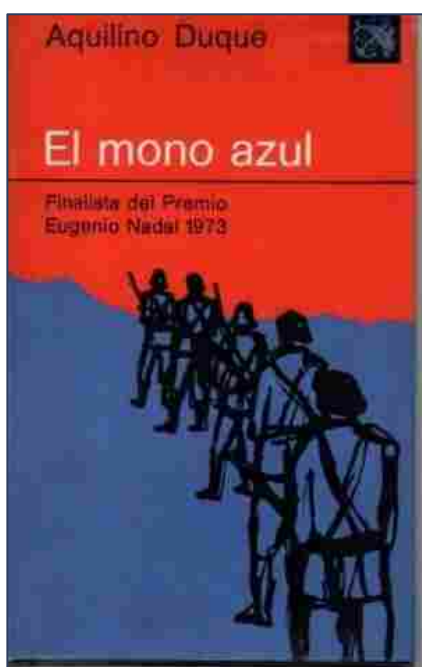


Murió el poeta, sigamos su estela

Manuel Parra Celaya

Ha muerto Aquilino Duque. Acaso el nombre sea desconocido para algunos, pues, a pesar de su excelencia y grandes méritos, fue uno de esos grandes que nuestra historia reciente y nuestro presente angustioso han venido ninguneando y silenciando; así, está implícitamente excluido de ese extraño *canon* que otorga no se sabe quién y del que quedan suprimidos quienes no acostumbran a bailar el agua a los poderes establecidos.

Con todo, algún medio ha dado la noticia de su muerte, y lo ha recordado como Premio Nacional de Literatura en 1974, como miembro de la Real Academia Sevillana de las Buenas Letras, como receptor asimismo de los premios *Leopoldo Panero* y *Fastenrah* de la RAE, como escritor de raza, como traductor de varios idiomas, como viajero y representante de las letras españolas en diversos lugares del extranjero... También algún afortunado artículo sobre su persona y su figura me ha sido grato leer.



Pero creo que nadie se ha atrevido a glosar su figura con respecto a dos cualidades entrañables, poco rentables, eso sí, para la *corrección política* que nos agobia en derredor: la de patriota español sin fisuras –no *patriotero*– y la de Joseantoniano convencido.

Tuve el honor de conocer a Aquilino Duque, de estrechar su mano y de hablar largamente con él –no tanto como hubiera deseado– en la celebración del Congreso del nacimiento de José Antonio Primo de Rivera, en 2003, que «celebramos algunos españoles», como dice él mismo en su libro *Memoria, Ficción y Poesía*; en este mismo libro, confiesa que las causas principales de su acercamiento a José Antonio fueron «la etopeya que Dionisio (Ridruejo) hizo de él en *Escrito en España* y el testimonio personal de una adversaria como María Zambrano. Cuando se pone la cultura por encima de la política, no se está a la derecha o a la izquierda, sino arriba o abajo. Todo es cuestión de verticalidad».

Antonio Primo de Rivera, en 2003, que «celebramos algunos españoles», como dice él mismo en su libro *Memoria, Ficción y Poesía*; en este mismo libro, confiesa que las causas principales de su acercamiento a José Antonio fueron «la etopeya que Dionisio (Ridruejo) hizo de él en *Escrito en España* y el testimonio personal de una adversaria como María Zambrano. Cuando se pone la cultura por encima de la política, no se está a la derecha o a la izquierda, sino arriba o abajo. Todo es cuestión de verticalidad».

Desde aquel encuentro personal, tan gozoso para mí, no cesamos de felicitar-nos en cada Navidad; él me obsequiaba con sus maravillosos poemas –entre lo popular y lo culto– y yo con la modestia de unos villancicos de uso familiar. Fue especialmente emotivo su mensaje cuando estaba en su punto más álgido



el *procés* separatista: «*Brindo con cava catalán por la unidad de España*».

Se le atribuye que fue miembro de la llamada *generación del 50*, pero por libre, con la digna posición de independiente que no seguía la moda del momento y escribía por su cuenta, es decir, con toda su maestría, su inteligencia

(«*Intelijencia, dame el nombre exacto de las cosas*», decía Juan Ramón Jiménez) y, sobre todo, con toda la sinceridad de su corazón.

Los que afirmamos por encima de todo que existen *categorías permanentes de razón*, como dijo su admirado José Antonio, sabemos que la Verdad, la Bondad y la Belleza están íntimamente unidas. Buen motivo para que Dios lo haya acogido en su Eternidad. No lo olvidemos en nuestras oraciones y en nuestro recuerdo, con un sincero y sencillo *presente*, ahora que, sin duda, ha conocido personalmente a José Antonio.

* * *

Ayuso gana a Sánchez por puntos

Emilio Álvarez Frías

Esta vez, Pedro Sánchez, ha estado más espabilado. Quizá por no estar ahora pendiente de lo que le programaba Iván Redondo para que se luciera, quizá porque no andaba metido en las vacaciones y entonces consideraba que nada era tan importante como para interrumpir sus días de descanso por otras bagatelas, quizá porque no sabía cómo atacar el problema que se presentaba o qué mentira inventar para echar sobre la actualidad una cortina. El caso es que en esta ocasión se ha presentado en la isla La Palma, poniendo de manifiesto que para ello había dejado el viaje a Nueva York para asistir a la reunión del 76 periodo de sesiones de la ONU que tiene lugar estos días. Fue, se hizo las correspondientes fotos para que quedara constancia de cómo se preocupaba por los problemas de los españoles, y prometió a los palmeños que les arreglaría la isla en un santiamén; vamos lo de siempre. Y con ello germinó la primera mentira de estos días, pues inmediatamente después se largó para Nueva York a lucirse en aquella tribuna y a contar ante tanta gente importante



del mundo mundial que la «democracia está en peligro» y ni corto ni perezoso, los dio una lección asegurando que «también en los países más desarrollados del mundo» la democracia está que se tambalea; que es una batalla que hay que mantener a diario contra «quienes imponen la desigualdad, beneficiando a unos pocos», «contra quienes buscan excluir o culpar a las minorías más vulnerables», o quienes «llaman al odio por razones de origen, sexo o creencia», quienes prefieren levantar «muros y fronteras para impedir el avance de las ideas de igualdad, libertad y fraternidad» que inspiraron a la Revolución francesa. ¡Ahí queda eso!

Es de suponer que los ilustres asistentes a la Asamblea de todos los países de la bola Tierra quedarían pasmados, y como premio, le otorgarían, profundamente entusiasmados, prolongados aplausos y quizá alguno quedase pensando si convenía elevarlo al cargo de secretario general de la ONU.

Tras ese romance suponemos que iniciará las reuniones y encuentros con otros personajes del lugar o que se encuentran en la ONU por las mismas razones que él, que Pedro. Pero con quién no se reunirá será con el presidente USA, ni modo que dicen en Méjico. La razón que ponen es que por culpa del covid no ha tenido lugar la habitual recepción oficial a los asistentes a la Asamblea, cosa que es costumbre por parte del mandatario estadounidense,



como líder el país anfitrión, en la que se hace la foto con cada uno de ellos. Mentira gorda de los USA pues en la tele estamos viendo cómo el presidente Biden recibe y dialoga ampliamente con los representantes de no pocos países.

En esto de las entrevistas le está ganando por goleada la presidenta de la Comunidad

de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, quien viajará el sábado 25 a Nueva York y Washington con el importante objetivo de potenciar la región madrileña como referente económico, político y cultural., para lo cual ya tiene cerrado su programa de encuentro con políticos e instituciones de primer nivel político norteamericano. En el capitolio de Washington se reunirá con los miembros del «caucus hispano», formado por 30 representantes republicanos y demócratas. En esta reunión destacará el proyecto Oficial del Español que pretende convertir a Madrid en la capital de nuestro idioma para atraer producción musical, audiovisual, cultural, educativa y turística. También dará una conferencia en la Universidad de Georgetown, se verá con representantes del Banco Interamericano de Desarrollo, el Consejo de las Américas, el Consejo de Asuntos Exteriores o la Cámara de Comercio Hispana en Estados Unidos, entre otros. Y no perderá la oportunidad de celebrar una cena con el chef español José Andrés, que ha montado una cadena de restaurantes en EE.UU., donde ha conseguido ser una de las principales figuras de la gastronomía, y

que abrirá el restaurante más espectacular de Nueva York tan pronto termine la construcción del hotel Ritz-Carlton, a cuyos méritos ha agregado el recientemente Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2021, con el que ha sido galardonado por su campaña de asistencia a los necesitados en todo el mundo.

Ya nos gustaría enviar al chef José Andrés, con tan buena mensajera como la presidenta de la Comunidad de Madrid, un botijo de la planta del que hoy traemos a esta página, hecho y pintado a mano, con diseño cubista estilo picassiano, del alfar barcelonés de Art Escudellers, para que lo pusiera en la recepción del nuevo restaurante del hotel Ritz-Carlton. Pero este ejemplar es pieza única, y por otro lado Isabel Ayuso tendrá que llevar mucho equipaje para su ronda por Estados Unidos.



* * *

Pocas luces

Juan Van-Halen (*El Debate de hoy*)

La cosa va así y es más contradicción que humorada. Se resume en una pregunta: ¿cómo un Gobierno con tan pocas luces va a resolver la carestía astronómica de la luz? Sánchez pidió en el Congreso la dimisión de Rajoy cuando la factura eléctrica subió un 8%; ahora ha subido un 200% y seguirá creciendo con Sánchez tan feliz en la Moncloa. El presidente esgrimió una perogrullada en comparecencia de la sesión de control del Senado que, además de figurar en el Diario de Sesiones, circula en internet:

«Creo que entre todos tenemos que hacer la pedagogía de que la luz no la pagamos todos los días, la pagamos al mes». Acaso en consecuencia para bajar la factura se le ocurrieron unas medidas que no contentaron a nadie: ni a las eléctricas, ni a las nucleares,



ni a las renovables, ni a expertos independientes. Sánchez prometió que pagaríamos de luz lo mismo que en 2018, pero a estas alturas de sus mentiras, ¿quién le cree? ¿Desde qué trampa nos cobraría la diferencia?

El gafe es un tipo del que la gente suele apartarse. Ha habido gafes célebres pero siempre se les ha citado con precaución y no por su nombre. Un escritor celebrado en su tiempo, miembro de la Real Academia Española, era llamado ZZ aludiendo a la letra repetida en su apellido. En un tiempo sin e-mail en el que los periódicos recogían los artículos de sus colaboradores principales por medio de motoristas, la mayoría de esos profesionales se negaban a acu-

dir a casa del escritor por la reiteración de accidentes de tráfico durante sus recorridos. Se atribuían a su gafancia. Cuando yo era joven ese asunto, puede que más leyenda que realidad, se comentó mucho.

Perdónese el mal pensamiento pero, tras un somero estudio de situación, creo que Sánchez puede ser gafe. Reúne condiciones. Pensemos en la cantidad de infortunios que hemos padecido desde aquel recordado día en que tuvo la fortuna de estrenar el colchón de la Moncloa en el que desde entonces se siente tan cómodo. En España los gafes son recibidos con el toque disimulado a una pieza de madera y susurrando «lagarto, lagarto» por su atracción a las calamidades. La gafancia tiene normal circulación en los países mediterráneos y no somos una excepción.



Los problemas con Marruecos, iniciados con la metedura de pata de Iglesias en sus declaraciones públicas sobre el Sahara, despreciando que entonces era la opinión de un vicepresidente del Gobierno; la acogida en España de Brahim Gali, líder del Frente Polisario, rodeada de mentiras, que ahora está en los tribunales, con autori-

dades del Ministerio de Exteriores imputadas; la reacción primero de Trump y luego de Biden en apoyo a Rabat; la entrada en Ceuta de 8.000 marroquíes (la ciudad tiene 84.000 habitantes) con la complicidad de la policía de Marruecos que les abrió las puertas; el ridículo de la ministra González Laya en un tira y afloja para contentar a Rabat con no sabemos qué concesiones tras no decir ni pío sobre la descomunal extensión unilateral de las aguas marroquíes a costa de las legítimamente españolas. Hacía muchos años que no se vivía una situación tan bochornosa. Los más avisados lo achacan a la leyenda de la gafancia de Sánchez.

La pandemia del Covid-19 no tenía antecedentes cercanos. Hay que retroceder a los años cincuenta del siglo pasado para encontrar el azote de la polio que ahora quiere investigar Sánchez en su previsible inconstitucional Ley de Memoria Democrática mientras bloqueó que se investigase la pandemia que aún padecemos, que llega ya a los tribunales tras decenas de denuncias desactivadas por la fiscalía. En Francia está imputada la exministra de Sanidad. El mismo recorrido espera a Illa. El Tribunal Constitucional ya declaró inconstitucional el primer estado de alarma y parece que ocurrirá igual con el segundo. El Gobierno en tromba, empezando por la ministra de Justicia, atacó a quienes no votaron lo que deseaba Sánchez. Cándido Conde-Pumpido se destacó en los insultos a sus compañeros. Ahora este magistrado será ponente del recurso presentado por el PP ante el Constitucional sobre la ley que regula la eutanasia, que según el recurso vulnera once artículos de la Constitución; con sus antecedentes, Conde-Pumpido parece un ponente controvertido. ¿También posible gafancia del jefe?

La coincidencia en un pasillo con Biden y una llamada telefónica interesada hundieron la popularidad del presidente norteamericano. No digo que fuese por la gafancia de quien refiero pero me malicio que contribuyó. Y temas que podrían considerarse menores, como la borrasca Filomena que tampoco tenía antecedentes, los incendios de sexta generación, las inundaciones, la mortandad de peces en el Mar Menor... Los gafes mueven calamidades de distinto



calibre. No entro en la gestión política general del Gobierno pero el mal fario lo cubre todo, al menos ahora. ¿Y mañana? La gafancia acompaña al gafe de por vida, y lo peor es que a él no le ocurre nada; solo a los demás.

El colofón es la erupción del volcán Cumbre Vieja en La Palma con antecedente en el Tenequia hace cincuenta años.

Desde entonces no se habían producido erupciones volcánicas. Llegó Sánchez y dio una rueda de prensa, sin preguntas, claro. Sánchez no podía dejar de apuntarse un tanto. Durante la pandemia no visitó un hospital hasta muy avanzado su azote; le abuchearon. Tampoco fue a una residencia de ancianos. Le interesa la propaganda. La sorpresa fue que una presentadora de La Sexta preguntó a un sismólogo «qué consejos daría a bomberos, a agentes forestales y a la gente de protección civil para ver cómo se apaga un volcán». Está en internet. Apoteósico.

Descarto que la gafancia de Sánchez le acompañe en sus estancias en la residencia real de La Mareta, porque en Lanzarote desde 1824 no ha mostrado actividad el volcán Timanfaya, aunque el poder de un gafe es imprevisible. Pero no me parecería prudente que Sánchez visitase Tenerife sin precauciones (por ejemplo, distribuir trozos de madera entre los habitantes ya que tocar madera es el mejor antídoto contra el mal fario) porque la última erupción del Teide se produjo en 1909 pero, según los sismólogos, en 2020 dio muestras de actividad. Por el bien general toda precaución es poca. Los gafes no me producen risa sino miedo.

P.D.- Tezanos, leal sanchista y responsable del CIS, en otro tiempo un organismo prestigioso, pagado con dinero público, ha hecho un nuevo servicio al jefe en su último sondeo. Otorga una mayoría relevante al PSOE que no coincide con los demás análisis demoscópicos. Recordemos que Tezanos dio mayoría absoluta a la izquierda en las elecciones madrileñas del pasado 4 de mayo. Otro éxito. Ya consiguió que Sánchez nombrase a su nuera Delegada del Gobierno en Cantabria, pero la compensación me resulta cicatera. Sus ímprobos esfuerzos de servicio al mando merecerían mucho más.

* * *